

NEcesarias PALabras नेपाल

Primera edición: Diciembre 2015

TEXTOS

Ana Isabel Trigo Cáceres, Ana Vivero Megías, Antonio Capilla Loma, Asunción Caballero Muñoz-Reja (MASCAB), Cari Jiménez Parralejo, Carmen Maroto, Consuelo de la Torre Carrazón (Chelo), Debora Pol, Dragos Cosmin Popa, Elena Romero Cuevas (Jelen), Enrique Gracia Trinidad, Esther Peñas Domingo, Estrella Cuadrado Morgado, Fátima Nascimento, Fernando Sabido Sánchez, Francisco Espada Villarrubia, Gabriel Nan, Germán Terrón, Isabel Rezmo, Jesualdo Jiménez de Cisneros Quesada, Jesús Urcelay, José Enrique Alonso, Laura Olalla Olwid, Lucrecia López Guirao, Luz Cassino, M^a Victoria Caro Bernal, Mabel Zaves, M. Nieves Gallardo Cañaveras, Marisol Huerta, Mercedes Dueñas Ballesteros, Muhsin Al-Ramli, Óskar Rodríguez Flores, Paco Mateos, Pilar García Orgaz, Pilar Sastre Tarduchy, Puri Teruel Robledillo, Rafael Luna García, Rocío Biedma, Rosa M^a Berlanga, Verónica Aranda, Yuyutsu RD Sharma, Jone Miren Asteinza, Luis Miguel Sánchez y Rosario Miloro Costas

ILUSTRACIONES

Alumnos del Colegio de Enseñanza Infantil y Primaria Conde de Campillos de Cehegín (Murcia) y Tatiana Otero García

ONG

Creciendo en Nepal
creciendoennepal.org
contacto@creciendoennepal.org

COORDINACIÓN DE LA ANTOLOGÍA

Chelo de la Torre, Asunción Caballero y Lucrecia López Guirao

DISEÑO

Akane Studio

EDITA

Unaria ediciones
www.unariaediciones.com
hola@unariaediciones.com

ISBN

978-84-944811-1-6

DEPÓSITO LEGAL

CS 500-2015

- © De los textos: sus autores
- © De las imágenes: sus autores
- © De esta edición: Unaria ediciones

Todos los derechos reservados. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).

NECESARIAS PALABRAS

Ana Isabel Trigo Cáceres	Laura Olalla Olwid
Ana Vivero Megjás	Lucrecia López Guirao
Antonio Capilla Loma	Luz Cassino
Asunción Caballero Muñoz-Reja (MASCAB)	M ^a Victoria Caro Bernal
Cari Jiménez Parralejo	Mabel Zaves
Carmen Maroto	M. Nieves Gallardo Cañaveras
Consuelo de la Torre Carrazón (Chelo)	Marisol Huerta
Debora Pol	Mercedes Dueñas Ballesteros
Dragos Cosmin Popa	Muhsin Al-Ramli
Elena Romero Cuevas (Jelen)	Óskar Rodrigáñez Flores
Enrique Gracia Trinidad	Paco Mateos
Esther Peñas Domingo	Pilar García Orgaz
Estrella Cuadrado Morgado	Pilar Sastre Tarduchy
Fátima Nascimento	Puri Teruel Robledillo
Fernando Sabido Sánchez	Rafael Luna García
Francisco Espada Villarrubia	Rocío Biedma
Gabriel Nan	Rosa M ^a Berlanga
Germán Terrón	Verónica Aranda
Isabel Rezmo	Yuyutsu RD Sharma
Jesualdo Jiménez de Cisneros Quesada	Jone Miren Asteinzá
Jesús Urceloy	Luis Miguel Sánchez
José Enrique Alonso	Rosario Miloro Costas

PRÓLOGO

Este libro común, se justifica por la base de un Festival Solidario por los Niños de Nepal, a raíz del desastre natural que aconteció en este pobre país, cuyo principal acicate, para los osados de la alta montaña, es subir a la cima del Everest. Como ola de espanto, un clamor de voces polifónicas, a modo de puzle, canta, grita, chilla y clama por la desgracia de los pobres de entre los pobres.

En mayo de 2015, parecía que la escala Richter no daba la talla para medir la catástrofe que destruyó en gran parte Nepal. Se había enfurecido la naturaleza y de las entrañas de la tierra surtió un manantial de muerte: Al tremendo susto de los primeros rugidos le siguieron otros intermedios y uno final que acabó de asolar lo que a duras penas se mantenía en pie. Las consecuencias fueron unos nueve mil muertos y medio millón de personas sin techo y con cascotes por almohada. Por entre los resquicios de tantos escombros, las lágrimas no eran maquinarias oportunas para sacar a los desaparecidos.

En cuanto a los poetas, el nexos común es la diversidad: de orígenes, de vivencias, conceptuales, de edades... les une la poesía como medio de suturar las heridas por las que supura la temática única; así que difícilmente se podría hablar de una poética ni de una generación, sino de la poesía como medio de expresión sanadora.

Esta página introductoria no pretende ser más que un paréntesis, un preámbulo a modo de recibidor de las miradas lectoras donde acoger la ansiedad y reposarla, antes de enfrentarse a la disparidad de muchos modos de decir una misma cosa. Pero vanas serían estas palabras si no lograran el verdadero interés que no es otro que el de ser bambalinas de lo que dicen los poemas. Huero es el poema que necesita de explicaciones, tanto como el he-

cho de dejar frío al lector con sus palabras. Cada uno de estos poemas hablan del mismo hecho, pero también de los distintos ángulos de observación, del poeta y de sus emociones.

Aquí no tratamos de justificar los hechos, pues fue noticia en su día y sigue siendo tinta fresca en las hemerotecas, y causa de estudios tectónicos por los geógrafos, sino que hablamos de las heridas líricas según la sensibilidad de cada uno de sus autores. ¡Feliz y lúdica lectura!

Francisco Espada

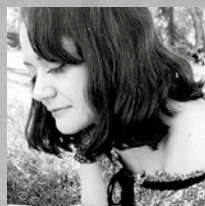
Poeta

नेपाल

NECESARIAS PALABRAS | 11

POEMAS

ANA ISABEL TRIGO CÁCERES



Madrid, 1973. Estudié Trabajo Social en la UCM. Formada en los talleres de Jesús Urceloy (creación poética) y Elpidio Castiñeiras (declamación). He recibido, entre otros, los premios José Hierro para jóvenes (1993), Ana de Valle (1996), Beatriz Cienfuegos (1998) y De Amore de Editorial Lumen (2004). Finalista del I Premio Internacional Margarita Hierro (2006) y mención honorífica en el II Premio Marcos R. Pavón (2010). Publicada en antologías como Voces Nuevas: XII Selección de Poetisas (Ediciones Torreozas, 1996), 23 poetas y un DNI (LF Ediciones, 2004), Último Ahora. Quince Poetas (Izana Editores, 2013), 24 poetas tímidos (Amargord Ediciones, 2013) y en volúmenes editados por el Ayto. de Getafe y la Junta de Extremadura. Asimismo, autora de la plaquette El día del espectador (LF Ediciones, 2006) y el libro Entonces (Amargord Ediciones, 2014).

EL ANNAPURNA LOS VE BAJO EL CIELO

“Es una marcha lenta de solemnes acentos”

Marguerite Duras

El Annapurna los ve bajo el cielo.
Todo lo saben las cumbres sagradas
que vigilan la marcha de los vivos.
Es una marcha lenta de solemnes acentos,
es el itinerario que reclama la vida:
salir de los escombros, iniciar otro viaje.
Emite un llanto el río Bagmati.

Los hibiscos

reanudan su danza intemporal
en la cuerda del viento solidario,
en la sal de los rostros infantiles
que lloran jacarandas.
Los protectores muros se vinieron abajo;
no hay escuela, mas buscan otra escuela.
Es la marcha de los niños valientes.
El Annapurna los ve bajo el cielo.

OM

om
soy om
om shanti
órgano del luto
organismo del fuego
el dolor innombrable del
vórtice ruge por el endocardio
con la furia de un tigre de bengala
nepal
duelos om
el mamífero om
el abrazo que somos
suena el cuenco de cuarzo
y te doy un collar de orquídeas
el llanto por las flores del bombax
y el abrazo a las puertas de katmandú.

NOTA: La bandera nacional de Nepal es la única bandera nacional que no es rectangular. Los dos triángulos representan el Himalaya y también el budismo y el hinduismo. Para los hindúes, el triángulo representa el dharma (ley moral, virtud religiosa y deberes sagrados). El rojo escarlata es el color nacional del país.



ANA VIVERO MEGÍAS



Es licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas por la Universidad Complutense de Madrid. Amante de las letras desde que su padre puso en sus manos un libro por primera vez. Ana ha mantenido una estrecha relación con la palabra, tanto en la lectura como en la escritura.

Dedicada durante muchos años a su profesión de redactora creativa, decide ir más allá en la palabra y expresar a través de ella su mundo interior y por ello, en los últimos años se dedica de lleno a la escritura poética. Sus poemas han sido publicados en diversas antologías poéticas, blogs y revistas digitales y en la actualidad, está preparando la publicación de su primer libro.

ESPERANZA

Tembló la tierra
y temblaron las voces
Agitó su vientre
masticando hambre
Desbordó el agua
y se hizo lágrima
Todo oscureció
Todo
salvo esos ojos
que son epicentro de preguntas
y en silencio nos hablan
cuando como rayos de luz nos llaman
recordándonos que es en los ojos de un niño
donde siempre habita la esperanza.

ANTONIO CAPILLA LOMA



Sevillano de nacimiento y madrileño de adopción, es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid y Diplomado en Magisterio, especialidad de lengua y literatura. Profesor de lengua y literatura españolas durante 37 años, ha cultivado desde joven la creación poética. Además de colaboraciones en revistas y antologías, ha prologado varios libros y publicado los siguientes: “Y el corazón al viento”, edición de autor, Madrid, 1991; “Viento del sur”, Huerga y Fierro Edic., Madrid, 2009; “El fuego en la palabra”, Huerga y Fierro Edic., Madrid, 2012, “El águila de fuego con las alas del tiempo”, Huerga y Fierro Edic., Madrid, 2013; “Lúa”, Editorial Lastura, Madrid, 2013. En proceso de edición “Con el tamiz del tiempo”, Editorial Lastura.

lavozenadieapaga.blogspot.com

FLORES DE KATMANDÚ, CUBRID LA TIERRA!

Por las herzianas ondas
llega inmenso el horror
de la mujer, del niño,
del hombre que eres tú...

Su dueño es el quebranto
que sabe de zozobras
que sabe de amarguras
y que por sí me alcanza.

Orquídeas, jazmines, rododendros...
flores de Katmandú, cubrid el valle
y amortajad los cuerpos de las víctimas
tragadas por la tierra con horror.

Nepal, tu sufrimiento
es fuego que me abrasa con la fuerza del rayo.
Con pasión he querido proclamarte
nombrándote en mil formas, compasión,
y al nombrarte me sabes a Nepal
y tu nombre me alivia y me consuela.

Y no puedo ni quiero pronunciar
tu nombre quebrantado sin tristeza
que la pena por quienes han caído
sepultados en vida es compasión.

Necesario a tu llaga es el ungüento
de nuestra mano amiga que a ti llega
por no poder mirar, Nepal, tu angustia
sin que todo nos mueva a compasión.

Compasión, aguja que sutura las heridas
con la fuerza del rayo,
a tu amparo se acogen una mujer, un niño...
sangre nuestra que se escapa en el techo del mundo.

Orquídeas, jazmines, rododendros...
si por dolor ungidos sois heraldos
y cuencos de esperanza
seguid clamando a todos.

Corazones abiertos
heraldos de la vida,
que nada quede al margen...
¡FLORES DE KATMANDÚ, CUBRID LA TIERRA!